

58

La Base Aérea Muñiz y
el ataque incendiario
del Ejército Popular
Boricua en 1981: atentado
terrorista, condiciones de
seguridad y manejo
de emergencias

carlos M. González morales

RESUMEN

SEGURIDAD DE LAS ESTACIONES CASTRENSES Y MANEJO DE INCIDENTES son dos puntos esenciales para salvaguardar al personal de servicio y las instalaciones militares. Aún así, actividades terroristas bien planificadas pueden sobrepujar la seguridad de las fuerzas armadas, en especial si el comando miliciano carece de la concientización y los recursos para proveer los medios de precaución adecuados. Un ejemplo de esto lo observamos en el asalto incendiario en la Ba^e Muñiz de la Guardia Nacional Aérea en Carolina, Puerto Rico, cuando el Ejército Popular Boricua (Macheteros) burló su perímetro de defensa con la consecuente destrucción de valiosa propiedad de la Fuerza Aérea de Estados Unidos. Dicho evento expuso lo inadecuado de sus métodos de resguardo y su necesidad de planificación para situaciones de emergencia ligadas con terrorismo doméstico.

Palabras claves: Ejército Popular Boricua (Macheteros), Guardia Nacional Aérea, seguridad territorial, terrorismo, seguridad militar, manejo de incidentes

ABSTRACT

STATION SECURITY AND INCIDENT MANAGEMENT are two of the key elements to safeguard service personnel and military installations. However, well planed terror violence could outwit armed forces security, particularly if the post command lacks the awareness concepts and the resources to ensure the appropriate protective precautions. An example of this can be seen in the January 1981 flammable sabotage at Muñiz Air National Guard Base in Carolina, Puerto Rico; when the Boricua Popular Army (Macheteros) outfoxed the station's defense perimeter with the result of the destruction of valuable United States Air Force property. The event exposed the inadequacy of their base's safety measures and their need of emergency management planning aimed at domestic terrorism.

Key words: Boricua Popular Army (Macheteros), Air National Guard, homeland security, terrorism, military security, incident management

INTRODUCCIÓN

Como regla general, los actos terroristas están orientados contra civiles y hacia propiedades privadas y gubernativas. Sin embargo, personal militar e instalaciones castrenses han sido en ocasiones el blanco de violencia extremista. Uno de estos ejemplos lo vemos en las explosiones de sabotaje contra los aviones de combate en la Base Muñiz de la Guardia Nacional Aérea en Carolina, Puerto Rico, en enero de 1981. Los arremetedores eran miembros de una casi-desaparecida organización clandestina llamada Ejército Popular Boricua, mejor conocida como los "Macheteros". Dicho grupo, bajo el vigoroso y carismático liderato de Filiberto Ojeda Ríos, consideraba el control estadounidense sobre Puerto Rico como una versión moderna de la opresión colonial, por lo que fijaban su meta en el logro de la independencia para la Isla por los medios que fueran necesarios. Su sorpresivo ataque a la estación castrense pone de manifiesto la astucia de la agrupación radical, así como la vulnerabilidad e insuficiente preparación del comando militar, mediante un acto que lesionaba la seguridad territorial.

El siguiente artículo está basado en reportajes noticiosos y entrevistas publicadas durante los tres días inmediatos a la arremetida. Los diarios *El Mundo*, *El Nuevo Día* y *The San Juan Star* fueron las principales fuentes consultadas, así como libros, documentos de Internet y artículos del semanario *Claridad*. Así, y partiendo del hecho de que el análisis responde a una interpretación periodística, podemos responder a varias interrogantes. ¿Qué recursos fueron usados por los Macheteros? ¿Cuán eficiente era la seguridad en la estación castrense? ¿Estaba la base militar preparada para manejar este tipo de emergencias? ¿Qué acciones y medidas fueron tomadas posteriores al asalto por la Guardia Nacional Aérea y las agencias de ley y orden?

Los terroristas, la base aérea, y el ataque

La organización ilícita conocida como Macheteros era un grupo que apoyaba su estrategia en la violencia y la lucha armada con miras a liberar a Puerto Rico del intervencionismo imperialista estadounidense. Sin embargo, esta asociación no podía percibir la orientación democrática-burguesa en la cual se desenvolvía la dinámica social del pueblo puertorriqueño, que era inconsistente con el proyecto nacionalista del Ejército Popular Boricua.¹ Antes de la embestida a la Base Muñiz, los Macheteros habían aceptado responsabilidad por seis operaciones clandestinas que resultaron en tres muertes. Entre los actos atribuidos al Ejército Popular Boricua hay que mencionar el asesinato de un policía estatal emboscado en el municipio de Naguabo en agosto de 1978 y las detonaciones, catorce meses más tarde, de cinco facilidades de servicio federales en la Isla y en el "Cook County Building" en Chicago, Illinois. Esta última, fue realizada en conjunto con la Organización de Voluntarios para la Revolución de Puerto Rico. La más sangrienta confabulación fue la emboscada en diciembre de 1979 de una guagua de pasajeros que transportaba miembros de la Armada de Estados Unidos (U.S. Navy) en las inmediaciones de la Base Naval de Sabana Seca en la que fallecieron dos militares y diez resultaron heridos. Los Macheteros declararon haber realizado este asalto en coordinación con las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular y la Organización de Voluntarios para la Revolución de Puerto Rico.²

La Base Muñiz de la Guardia Nacional Aérea de Puerto Rico está localizada a diez millas al este de San Juan y comparte la pista de aterrizaje y despegue con un aeródromo civil actualmente llamado Aeropuerto Internacional Luis Muñoz Marín pero que, al tiempo de la acometida por el

Ejército Popular Boricua, era llamado Aeropuerto Internacional de Isla Verde. Al momento del asalto, la estación militar poseía veinte aviones de propulsión a chorro de ataque Ling-Temco-Vaught A-7D *Corsair II*, veinticinco pilotos y novecientos alistados. La principal unidad era el Grupo 156 de Combate Táctico (156th Tactical Fighter Group) y al que pertenecían los restantes escuadrones y escuadrillas, incluyendo el Escuadrón 198 de Combate Táctico (198th Tactical Fighter Squadron) al cual los aviones estaban adscritos. La excepcional eficiencia, agudo conocimiento y extrema dedicación de los oficiales, técnicos y personal administrativo de la estación, habían convertido a este grupo en una de las unidades de mayor profesionalismo en la Guardia Nacional Aérea y la Fuerza Aérea de Estados Unidos; al punto de haber sido seleccionada, en 1977, como la "Mejor Guardia Nacional Aérea de toda la Nación"³

En las tempranas horas (alrededor de las 2:00 AM) del lunes 12 de enero de 1981, nueve aeroplanos de la Guardia Nacional de Puerto Rico, valorados en más de cuarenta y cinco millones de dólares, fueron destruidos por acción de las llamas luego que una sucesión de detonaciones los despedazara sobre la rampa de la Base Muñiz. Los daños incluían la devastación de ocho "jets" A-7D *Corsair II* en óptimas condiciones de operación y un Lockheed F-104C "Star Fighter" en exposición; otros dos A-7D resultaron estropeados por los escombros. Dicha sagaz acción prácticamente lesionaba la mitad del Escuadrón 198 de Combate Táctico. De todos los aviones, el F-104C era el único de los anteriores interceptores que aún permanecía en la Base Muñiz. Al momento del ataque ya había sido retirado del servicio activo y se usaba para exhibiciones, por el valor sentimental que tenía para el personal de la estación castrense.⁴

Al menos dos artefactos sin detonar fueron hallados en el tren de aterrizaje y en los tanques externos de combustible de uno de los aviones dañados, los que, al momento, llevaban ametralladoras con municiones pero no tenían bombas activas. El dispositivo utilizado fue iremita, una emulsión explosiva envasada en mangas de polietileno usada mayormente para labores de minería abierta, fácil de manejar debido a su insensibilidad a los golpes y caracterizada por su óptima energía y peculiar resistencia al agua⁵. Los terroristas emplearon un total de veintitrés bombas de iremita cuyos componentes fueron ilícitamente removidos de una zona de construcción. Dicho robo ocurrió en octubre de 1978, cuando 288 cartuchos de dinamita y 147 libras de iremita fueron reportados como hurtados de un polvorín en Manatí propiedad del Departamento de Traspotación y Obras Públicas⁶.

Manejo de incidentes y seguridad en la base

Algunas de las personas entrevistadas declararon que la explosión inicial retumbó en todo Isla Verde y resonó tan lejos como en la urbanización Villa Capri en Río Piedras. Las llamas lograron ser contenidas luego de dos horas de labor por los bomberos del Aeropuerto Internacional y por unidades de los departamentos de bomberos de Hato Rey y Río Piedras. Según algunos reportes, al momento en que intervino el personal contra incendios, algunos estallidos aún podían escucharse. Dichas descargas fueron ocasionadas porque algunos de los A-7D estaban preparados para despegar ese día y tenían llenos sus tanques de gasolina, además de tener cargadas sus ametralladoras de municiones veinte milímetros. Además, detonaciones de las metralleras provocaron algunos daños a otros aviones y equipo militar. Personas que

observaron el incidente pudieron relatar la premura con que los bomberos lucharon contra las llamas que cubrían los aeroplanos. Al momento de lograr dominar el incendio, solo los cascos quemados y retorcidos de los nueve aviones quedaban lastimosamente desperdigados sobre la rampa de la Base Muñiz. Debe notarse el hecho de que la estación aérea poseía un camión contra incendios, pero carecía de personal nocturno especializado lo cual destaca la poca planificación que al momento existía en el área de manejo de incidentes.⁷

Un portavoz de la Guardia Nacional Aérea informó que solo había dos militares en tareas de vigilancia a partir de la medianoche pues el comando carecía de los fondos para ampliar la seguridad. Durante la investigación se encontró que la verja de metal en alambre entrelazado había sido perforada en la rampa cercana a los mangles que llevan hacia la Laguna Torrecilla. Marcas de pisadas que parecían provenir de botas militares fueron encontradas en la grama cercana, así como pisadas adicionales halladas en la zona cercana a la verja entre la rampa de estacionamiento y la carretera. Algunos miembros de la Guardia Nacional Aérea mencionaron que un machete y una bandera de Puerto Rico con las iniciales del Ejército Popular Boricua fueron encontrados cerca del depósito de combustible. Afortunadamente, ninguno de los dos tanques de combustible para aviones de turbina, con capacidad para 175,000 galones, resultó afectado.

Había tres maneras, a saber, en que los terroristas pudieron llegar de noche a la estación castrense: cruzando la laguna en bote, desplazándose por la carretera o a través del Aeropuerto Internacional. Aunque la evidencia al momento disponible no era concluyente, el jefe de seguridad de la Base Muñiz asumió que de ocho a doce personas debieron participar en el siniestro. Dicho sargento llegó a tal conclusión partiendo del tiempo que les tomó para colocar los explosivos. Declaró este militar que la patrulla castrense no tenía un patrón fijo de vigilancia, pero que frecuentemente pasaba la rampa de estacionamiento para los *Corsairs* cada quince minutos. Esto hizo que algunos analistas entendieran que los Macheteros tenían conocimientos relacionados con los procedimientos de seguridad en la base aérea.⁸

La seguridad en el Aeropuerto Internacional de Isla Verde fue inmediatamente duplicada como consecuencia del atentado realizado por el Ejército Popular Boricua contra la Base Muñiz. Dado que cuatro amenazas de bombas fueron comunicadas a las autoridades del aeródromo civil, la policía estatal envió unidades caninas para intentar detectar posibles explosivos. De todos modos, los perros entrenados no pudieron encontrar ningún artefacto sospechoso. Entre las aerolíneas, que operaban en la Isla, Delta Airlines declaró que habían tomado precauciones para asegurarse que el contenido en los cargamentos fuera seguro. Aún así, Frank Esposito, Gerente General de American Airlines, declaró que su corporación no había asumido medidas adicionales de seguridad. En aquel momento, American Airlines era responsable de los procedimientos de llegadas y salidas de otras compañías como Delta, Pan American Airlines y varias pequeñas líneas aéreas. De todas maneras, American Airlines colocó representantes en los portones para vigilar la posible llegada de personas cuyo perfil resultara sospechoso. Las medidas de seguridad adoptadas en el aeródromo podían parecer insuficientes pero hay que tener en cuenta que el atentado terrorista no era dirigido hacia la industria turística.⁹

Hablan los políticos

No se hicieron esperar las declaraciones por políticos de Puerto Rico y Estados Unidos hechas a raíz del incidente. El gobernador Carlos Romero Barceló clasificó el atentado como acto de sabotaje y ataque al pueblo puertorriqueño y estadounidense por parte de sus enemigos y describió a los perpetradores como fanáticos intentando menoscabar las instituciones democráticas. Romero Barceló, principal abanderado del anexionismo federado, lo catalogó como una embestida mayor en términos de destrucción a la propiedad, más entendió que no se comparaba al ataque a la Base Naval de Sabana Seca donde sucumbieron dos militares. Por otro lado, Miguel Hernández Agosto, Presidente del Senado y partidario del Estado Libre Asociado como fórmula de gobierno, encasilló el asalto de los Macheteros como un criminal vandalismo.¹⁰

Finalmente, el líder socialista Juan Mari Brás catalogó la operación de los Macheteros como una acción "bien planificada y extraordinariamente bien ejecutada". El líder de izquierda añadió que dicho golpe estaba "a la altura del más audaz y exitoso operativo militar que se haya dado en escenario de guerra contemporáneo". Mediante su artículo se establecían las motivaciones del atentado de terrorista, que eran la inscripción obligatoria al servicio castrense, la intervención de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe, el asesinato por parte de elementos reaccionarios de la policía de dos nacionalistas en el Cerro Maravilla y el fraude electoral realizado por el Partido Nuevo Progresista en los comicios generales de 1980. Por esto, Mari Brás felicitó a los autores del complot el cual debía servir de advertencia a los promotores del imperialismo estadounidense.¹¹

Mientras, en Washington DC el Secretario de Estado estadounidense Alexander Haig, dijo que el evento había sido uno impactante y que "el terrorismo debería estar en la lista de prioridades de la nación". De otro lado, el senador Edward Zorinsky señaló que el siniestro hacía ver a la administración federal gubernamental como un "hazmerreír" ante las escasas medidas de seguridad. Así, un portavoz del Negociado de la Guardia Nacional en el Pentágono declaró que no se había recibido información de inteligencia que advirtiera de algún peligro para la Base Aérea Muñiz.¹²

Compulsión de las leyes e investigación criminal

Inmediatamente ocurrido el incidente, las autoridades de ley y orden en la Isla iniciaron su pesquisa para intentar resolver el acto terrorista. El Negociado Federal de Investigación (FBI) y la Oficina de Inteligencia del Negociado de Asuntos Criminales de la Policía de Puerto Rico crearon un grupo de trabajo bajo el mando del director de la división local del FBI, Bernardo Pérez.¹³

Alrededor de ocho horas luego de la explosión en el puesto castrense, la oficina local de Prensa Unida Internacional recibió una llamada telefónica donde un hombre (u hombres) alegaba que una nota relacionada a las detonaciones en la Base Muñiz había sido dejada en una estación de guaguas cerca del Fuerte San Cristóbal en el Viejo San Juan. En el comunicado, el cual pasó a manos del equipo de trabajo conjunto del FBI y la Policía de Puerto Rico, el Ejército Popular Boricua asumía responsabilidad por la confabulación y denominaban la conjura con el título *Pitirre II* (pitirre es un pequeño pájaro local caracterizado por su agresividad). El mensaje también señalaba que las bombas se colocaron en protesta de la inscripción obligatoria

al servicio militar y en repudio a la asimilista y pro-anexionista administración del gobernador Romero Barceló. Además, dicha organización radical expresaba su apoyo a las guerrillas salvadoreñas que luchaban contra el gobierno en San Salvador. La misiva llamaba a que los habitantes de Puerto Rico se unieran en la lucha por erradicar el colonialismo estadounidense y promover el patrocinio en favor de la liberación de los once miembros de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) que en ese momento se hallaban encarcelados.¹⁴

Manejo de consecuencias

Al día siguiente del asalto terrorista, llegaron a la Base Muñiz cinco consultores del Pentágono. Estos expertos se entrevistaron con el Coronel Fred Brown, oficial al mando del Grupo 156 de Combate Táctico, procediendo luego a inspeccionar el área. Estos visitantes representaban a las oficinas de Ingeniería, Seguridad y Programas y Recursos del Negociado de la Guardia Nacional. Según el Coronel Brown, los enviados de la Oficina de Ingeniería tenían el deber de estudiar los daños sufridos por la rampa donde los aviones saboteados se hallaban, así como el resto del equipo destruido por el incendio. La Oficina de Seguridad debía analizar las medidas de protección requeridas para prevenir futuros atentados. Finalmente, la Oficina de Programas y Recursos tenía la función de determinar los fondos y acciones requeridas para sustituir los *Corsair*s devastados. Se estimaba que los A-7D de reemplazo provendrían de diferentes escuadrones de la Fuerza Aérea y la Guardia Nacional Aérea en varias localidades de Estados Unidos¹⁵.

Posteriormente, la seguridad en la base castrense aumentó notablemente de once a veintidós guardianes bajo un cien por ciento de subsidio federal. La Fuerza Aérea de Estados Unidos y la Guardia Nacional Aérea invirtieron 5,5 millones de dólares en equipo electrónico de seguridad (Electronic Security Equipment, ESE), facilidades para control de monitoreo (Master Surveillance Control Facility, MSCF) y mayor número de verjas para protección del perímetro. Además, la Base Aérea Muñiz fue suplida con una fuerza adicional de 18 reservistas y 46 civiles por contrato. Este nuevo sistema, alegaban algunos, era impenetrable a cualquier futuro intento de ataque terrorista.¹⁶

CONCLUSIONES

Por los artículos de la prensa podemos observar que los turnos nocturnos no tenían la preparación y el personal para atender situaciones críticas. Los bomberos y el personal de emergencia del Aeropuerto Internacional de Isla Verde proveyeron el apoyo necesario para lidiar con el incidente del modo eficiente que la estrechez presupuestaria no permitía a la unidad aérea.

La alta jerarquía castrense, que escala desde el Comandante de Grupo hasta el Secretario Defensa, no percibió la necesidad de mejor seguridad y control de catástrofes. En lo que concierne a prevención de calamidades, el Grupo 156 de Combate Táctico no estaba preparado para reaccionar a crisis masivas y manejo de incidentes, como tampoco demostró estar apto para precaver ataques de terrorismo doméstico, especialmente si consideramos que 13 meses antes, la misma organización radical había eficazmente realizado un asalto contra el personal de otra estación militar (Sabana Seca) que ubicaba a menos de 15 millas de Isla Verde. Bajo tales circunstancias, la insuficiencia de procedimientos efectivos de precaución en los altos niveles de comando los colocó en una posición vulnerable a ataques que desacreditaron los métodos institucionales de seguridad militar y las normas de seguridad territorial.

Las agencias de ley y orden como el Negociado Federal de Investigación (FBI) y la Oficina de Inteligencia del Negociado de Asuntos Criminales de la Policía de Puerto Rico reaccionaron con premura para organizar un equipo de investigación y recolectar evidencia. De todos modos, y en relación a ese último punto, hay que tener presente que el Ejército Popular Boricua pretendía que las autoridades gubernamentales en San Juan y Washington DC tuvieran conocimiento de que había sido responsable de la confabulación. Tal acto servía a sus propósitos de enviar un mensaje de resistencia y beligerancia a los mantenedores del sistema colonial. El Pentágono también reaccionó con un claro sentido de urgencia ante el asalto de los Macheteros contra el puesto castrense. La Fuerza Aérea y el Negociado de la Guardia Nacional Aérea rápidamente enviaron especialistas con la encomienda de evaluar los daños ocasionados a las aeronaves e instituir las acciones correctivas recomendadas en cuanto a medidas de seguridad y sustitución de equipo.

Como una nota final, el nuevo e impenetrable sistema de seguridad inmediatamente establecido por la Fuerza Aérea y la Guardia Nacional Aérea a un costo 5,5 millones de dólares, no resultó tan invulnerable después de todo, pues el 17 de marzo de 1991, y a modo de conmemoración del décimo aniversario del ataque machetero de 1981 y como parte de una serie de actos de sabotaje a instalaciones militares en Puerto Rico, el Ejército Popular Boricua realizó un segundo y exitoso (aunque menos impactante) intento de introducción ilícita en la Base Muñiz, prendiendo fuego a un avión A-7D *Corsair II* y reclamando luego la responsabilidad del atentado.¹⁷

NOTAS

- 1 Wilfredo Mattos Cintrón, "The struggle for independence: the long march to the twenty-first century," en *Colonial dilemma: critical perspectives on contemporary Puerto Rico* eds. Edwin Meléndez y Edgardo Meléndez (Boston, MA: South End Press, 1993), p. 208.
- 2 Ronald Fernández, *Los Macheteros: the Wells Fargo robbery and the violent struggle for Puerto Rican independence* (New York: Prentice-Hall, 1987), págs.58-60,259-261; Tomás Stella, "Organization tied to bombing of jets active in P.R. 2½ years," *The San Juan Star*, 13 enero 1981, p. 16; José Rafael Reguero, "Los Macheteros con una historia de terror," *El Nuevo Día*, 13 de enero de 1981, p. 6.
- 3 John Pike, "Muñiz Air National Guard Base, Luis Muñoz Marín International Airport, San Juan, Puerto Rico," *GlobalSecurity.org*, 26 abril 2005; disponible en <http://www.global-security.org/military/facility/muniz.htm>; Internet; accesado 15 mayo 2008; Bienvenido Olavarría, "Pesquisa de alto nivel," *El Nuevo Día*, 13 de enero de 1981, p. 3 y Nelson "Papa Lino" Negrón, *¡Que te parece ... boricua!* (3ra ed. Hato Rey, PR: Publicaciones Puertorriqueñas Editores, 2006), p. 15.
- 4 Lilliam Marrero, "Pocas pistas," *Claridad*, 16 al 22 de enero de 1981, p. 4; Tony Santiago, "Devastador ataque a Base Muñiz: 20 bombas destruyen 8 aviones," *El Mundo*, 13 de enero de 1981, p. 1 (A); Armando André, "Los Macheteros," *Logofilo*, Edición de Rafael Andrés Escribano con motivo de la muerte de Filiberto Ojeda Ríos el 23 de septiembre del 2005; disponible en <http://www.logofilo.com/RAE-ArmandoAndre-LosMacheteros.htm>; Internet, accesado 10 de julio de 2008.
- 5 Dyno Nobel, "Emulsión encartuchada: iremita," *Dyno Nobel – Samex S.A.: catálogo de productos* (Lima, Perú: Dyno Nobel – Samex S.A., 2006 accesado 27 de mayo de 2008); disponible en http://www.dynosamex.com.pe/dynosamex_archivos/page0006.htm; Internet; Tomás Stella, "Terrorist bombs blow up 9 jets at Muñiz Air Base," *The San Juan Star*, 13 enero 1981, p. 1 y 17.
- 6 Steven Mack Presley, "Rise of domestic terrorism and its relation to United States Armed Forces: executive summary," *Federation of American Scientists*, 19 abril 1996; disponible en <http://www.fas.org/irp/eprint/presley.htm>; Internet; accesado 17 mayo 2008; André; Santiago, 8 (B); Stella, "Organization tied...", p. 16.
- 7 Julio Ghigliotty, "International Airport security raised after blasts," *The San Juan Star*, 13 enero 1981, p. 16; Santiago, p. 8 (B); Stella, "Terrorist bombs ...", p. 17.
- 8 Santiago, p. 8 (B); Stella, "Terrorist bombs ...", p. 17.
- 9 Ghigliotty, p. 16.
- 10 "CRB: vigilancia especial cubrirá hasta La Fortaleza," *El Mundo*, 13 de enero de 1981, p. 1 (A), p. 9 (B).
- 11 Juan Mari Brás, "La acción de los Macheteros," *Claridad*, 16 al 22 de enero de 1981, p. 2.
- 12 "Pasmoso acontecimiento' para Haig," *El Nuevo Día*, 13 de enero de 1981, p. 6.

- 13 Víctor González Orta, "Llega equipo especial para evaluar daños en ataque a la base: Pentágono envía a cinco expertos," *El Mundo*, 14 enero 1981, p. 1 (A); Marrero, p. 4.
- 14 José Rafael Reguero, "Acción guerrillera destruye la mitad del Escuadrón," *El Nuevo Día*, 13 de enero de 1981, p.4; Gino Ponti, "Note confirms Macheteros' role in Muñiz bombing," *The San Juan Star*, 14 enero 1981, p. 3; Ejército Popular Boricua: Macheteros, "Comunicado de prensa", Partido Revolucionario de los Trabajadores Puertorriqueños, 13 de enero de 1981, en "Puerto Rican Separatists", *Latin American Studies*, 2008; disponible en <http://www.latinamericanstudies.org/puertorico/PRTP-EPB-1-13-1981.jpg>; Internet, accesado 10 julio 2008.
- 15 González Orta, p. 1 (A), p.11 (B).
- 16 John Pike Op.Cit.
- 17 Andrea Martínez, "Atentado terrorista en la Base Aérea Muñiz," *El Nuevo Día*, 18 de marzo de 1991, p. 10.

BIBLIOGRAFÍA

- André, Armando, "Los Macheteros," *Logofilo*, Edición de Rafael Andrés Escribano con motivo de la muerte de Filiberto Ojeda Ríos el 23 de septiembre del 2005; disponible en <http://www.logofilo.com/RAE-ArmandoAndre-LosMacheteros.htm>; Internet, accesado 10 de julio de 2008.
- "CRB: vigilancia especial cubrirá hasta La Fortaleza," *El Mundo*, 13 de enero de 1981, 1 (A), 9 (B).
- Dyno Nobel. "Emulsión encartuchada: iremita," *Dyno Nobel – Samex S.A.: catálogo de productos* (Lima, Perú: Dyno Nobel – Samex S.A., 2006 accesado 27 de mayo de 2008); disponible en http://www.dynosamex.com.pe/dynosamex_archivos/page0006.htm; Internet
- Ejército Popular Boricua: Macheteros, "Comunicado de prensa", *Partido Revolucionario de los Trabajadores Puertorriqueños*, 13 de enero de 1981, en "Puerto Rican Separatists", *Latin American Studies*, 2008; disponible en <http://www.latinamericanstudies.org/puertorico/PRTP-EPB-1-13-1981.jpg>; Internet, accesado 10 julio 2008.
- Fernández, Ronald. *Los Macheteros: the Wells Fargo robbery and the violent struggle for Puerto Rican independence*. New York, Prentice-Hall, 1987.
- Ghigliotty, Julio. "International Airport security raised after blasts," *The San Juan Star*, 13 enero 1981, p. 16.
- González Orta, Víctor. "Llega equipo especial para evaluar daños en ataque a la Base: Pentágono envía a cinco expertos," *El Mundo*, 14 enero 1981, p. 1 (A), p. 11 (B).

Mari Brás, Juan. "La acción de los Macheteros," *Claridad*, 16 al 22 de enero de 1981, p. 2.

Marrero, Lilliam. "Pocas pistas," *Claridad*, 16 al 22 de enero de 1981, p. 4.

Martínez, Andrea. "Atentado terrorista en la Base Aérea Muñiz," *El Nuevo Día*, 18 de marzo de 1991, p. 10.

Meléndez, Edwin y Edgardo Meléndez, (eds.). *Colonial dilemma: critical perspectives on contemporary Puerto Rico*. Boston, MA: South End Press, 1993.

Negrón, Nelson "Papa Lino." *¡Que te parece... boricua!* 3a ed. Hato Rey, PR: Publicaciones Puertorriqueñas Editores, 2006.

Olavarría, Buenaventura. "Pesquisa de alto nivel," *El Nuevo Día*, 13 de enero de 1981, p. 3.

"Pasmoso acontecimiento' para Haig." *El Nuevo Día*, 13 de enero de 1981, p. 6.

Pike, John. "Muñiz Air National Guard Base, Luis Muñoz Marín International Airport, San Juan, Puerto Rico," *GlobalSecurity.org*, 26 abril 2005; disponible en <http://www.globalsecurity.org/military/facility/muniz.htm>; Internet; accesado 15 May 2008.

Ponti, Gino. "Note confirms Macheteros' role in Muñiz bombing," *The San Juan Star*, 14 enero 1981, p. 3.

Presley, Steven Mack. "Rise of domestic terrorism and its relation to United States Armed Forces: executive summary," *Federation of American Scientists*, 19 abril 1996; disponible en <http://www.fas.org/irp/eprint/presley.htm>; Internet; accessed 17 mayo 2008.

Reguero, José Rafael. "Acción guerrillera destruye la mitad del Escuadrón," *El Nuevo Día*, 13 de enero de 1981, p. 2-5.

----- "Los Macheteros con una historia de terror," *El Nuevo Día*, 13 de enero de 1981, p. 6.

Santiago, Tony. "Devastador ataque a Base Muñiz: 20 bombas destruyen 8 aviones," *El Mundo*, 13 de enero de 1981, p. 1 (A), p. 8 (B).

Stella, Tomás. "Organization tied to bombing of jets active in P.R. 2½ years," *The San Juan Star*, 13 enero 1981, p. 16.

----- "Terrorist bombs blow up 9 jets at Muñiz Air Base," *The San Juan Star*, 13 enero 1981, p. 1 y 17.